

Michelot, contrabajo y Christian Garros en batería, ofrecieron una interpretación contemporánea de la música de Juan Sebastián Bach, restableciendo la improvisación aspecto importantísimo de la obra del compositor. Respetando la forma clásica de las obras de Bach las interpretan en jazz, expresión contemporánea de la improvisación. A través del disco y del concierto han llegado a la fama bajo el título genérico de "Play Bach".

La Orquesta Filarmónica de Moscú, bajo la dirección de Kirill Kondrashin, su titular, ofreció un concierto en el Teatro Municipal.

El conjunto integrado por 112 maestros es, sin lugar a dudas, una de las orquestas más destacadas del mundo. Los instrumentos de cuerda son maravillosos por su riqueza sonora y precisión; los vientos sueñan con limpieza y entonación cristalina y los metales magníficos en su sonoridad total, todos se confunden al unísono y crean un único instrumento que es la perfección misma. Rasgo característico de esta orquesta es su equilibrio del sonido que va desde el etéreo planísimo hasta el monumental fortísimo. Con este instrumento perfecto el maestro Kondrashin hace música de la más alta categoría.

En este único concierto se escucharon versiones impecables de la Obertura "Coriolano", de Beethoven, Música para cuerdas, percusión y celesta, de Bartok y La Valse, de Ravel. La Sinfonía Nº 9 en Mi bemol Mayor, Op. 70 de Shostakovich, obra de muy relativo interés, también gozó de una versión de alto vuelo.

El conjunto brasileño de madrigalistas Ars Viva que dirige el maestro Klaus-Dieter Wolf, tuvo dos actuaciones en el Salón Filarmónico del Teatro Municipal.

"Madrigal Ars Viva" de Santos es un conjunto integrado por veintiseis voces mixtas. La mayoría de sus integrantes son músicos profesionales, compositores, instrumentistas y profesores. El trabajo del grupo se basa en la difusión de la música medieval, renacentista, contemporánea y de

vanguardia. Inclusive cantan obras de construcción aleatoria en la que los cantantes improvisan.

En los conciertos ofrecidos el maestro Wolff guió a sus madrigalistas con esmero, obteniendo un trabajo serio.

El violinista chileno Sergio Prieto dio un recital de despedida antes de dirigirse a Europa a integrar la Orquesta de Cámara de Zürich.

Se inició el concierto con Sonata Nº 7 de Beethoven, con Cirilo Vila, sobresaliente pianista que recientemente regresó a Chile después de ocho años de ausencia. A pesar de cierta nerviosidad por parte del violinista, lo que no dejó de opacar su rendimiento, hubo entendimiento artístico, equilibrio y fluidez que redundó en una buena versión de la obra. Completó la primera parte del programa la Sonata en Sol menor, para violín solo, de J. S. Bach, ejecutada con noble serenidad y acertada comprensión de la obra. El programa consultó, además, Sonata para violín y piano, de César Franck, sin duda lo mejor de este concierto. En Pampeana Nº 1 de Ginastera, Prieto demostró gran despliegue virtuosístico.

Roberto Bravo inició su recital con Sonata Op. 26 de Beethoven, obra en la que el pianista, según la opinión de Federico Heinlein, "supo explotar la materia musical y clarificar la forma mediante censuras apenas perceptibles". En los Intermezzos de Brahms, Op. 117, Nº 1, plasmado con toda sencillez, el Op. 118, Nº 2, "ceñido en un acendramiento de hermosa decantada, dieron prueba inconfundibles de la categoría del joven músico nacional, quien a continuación entregó las Rapsodias Ops. 79 de manera fogosa, siempre controlada". Heinlein termina diciendo que la "coronación del recital fue la tan pianística Sonata, de Alberto Ginastera, en la que Bravo hizo igual justicia al despliegue de ritmos gauchescos y a la misteriosa intimidad del Adagio. Su temperamento, pulsación, solidez técnica y certidumbre casi total de memoria permiten a este pianista realizar un alto porcentaje de sus intenciones expresivas".

OPERA NACIONAL

Una de las iniciativas de mayor envergadura de nuestra vida musical ha sido la creación por parte de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales de la Universidad de Chile de un conjunto lírico estable, con sala propia, el Teatro IEM, en el que actuarán cantantes, escenógrafos, bailarines, actores, directores de escena y músicos chilenos, creándose así además de una fuente permanente de trabajo para nuestros artis-

tas, un nuevo enfoque del espectáculo de la ópera.

El 8 de julio, en una función de gala a beneficio de los damnificados del Perú, debutó la Opera Nacional con el estreno en Chile de "El Barbero de Sevilla", de Giovanni Paisiello, verdadera joya del repertorio operístico del Siglo XVIII. El éxito obtenido fue rotundo debido a la preparación cuidadosa, el buen gusto y sobriedad de la escenografía, los trajes, la iluminación, en-

tusiasmo de cada uno de los participantes y muy principalmente por el enfoque artístico que el director musical Eduardo Moubarak y la directora de escena y artística, Clara Oyuela, le imprimieron al espectáculo, al crear un teatro musical y no un mero despliegue de belcanto.

Otro aspecto interesante de este nuevo elenco será la actuación alternada de los cantantes, en los papeles principales, en actuaciones sucesivas de ésta como de las otras óperas que se presentarán durante esta temporada.

El día del estreno intervino el siguiente elenco: Lucía Díaz, como Rosina; Hanns Stein, en el papel de Almaviva; Carlos Haiquel, Figaro; Mariano de la Maza, Basilio; Juan Carvajal, Svegliato e Ignacio Bastarrica, como Giovinetto. La escenografía estuvo a cargo de Juan Carlos Castillo y el vestuario de Mario Tardito.

La selección del "Barbero de Sevilla" de Paisiello, obra desconocida en Chile, ha sido un gran acierto. Paisiello pertenece a la escuela napolitana de la segunda mitad del siglo XVIII. Desde su estreno en San Petersburgo, el "Barbero" se convirtió en un favorito del público a pesar de cierta homogeneidad en su estructura rítmica y armónica. Es un hermoso ejemplo del estilo bufo italiano, arraigado en la antigua Commedia dell'Arte. Tiene cantilena melodiosa y fluida y está orquestado con gran finura, aprovechando los recursos timbrísticos tanto en lo lírico como también en la caracte-

rización bufonesca de los personajes y sus "ensambles" cómicos producen irrefrenable hilaridad.

La Orquesta Sinfónica tuvo una participación brillante bajo la batuta del maestro Moubarak. Lucía Díaz creó una Rosina graciosa y coqueta que cantó su parte con propiedad y gran nitidez aunque el volumen de su voz es reducido. Carlos Haiquel fue un Figaro de gran desplante, actuación destacada y hermosa voz; Renato Gómez, en el papel de Bartolo, dio pruebas de extraordinarias condiciones escénicas y vocales y Mariano de la Maza caracterizó en forma ejemplar y hermosa voz a Basilio. Hanns Stein como el Conde Almaviva superó como actor su actuación vocal, en esta ocasión un tanto opaca.

Desde el punto de vista musical, estético y profesional, el debut de la Opera Nacional es promisorio de un gran futuro para el arte lírico en el país.

Los papeles protagónicos de Rosina y Almaviva fueron cantados, desde la tercera presentación de "El Barbero de Sevilla", por la soprano Mary Ann Fones y el tenor Juan Eduardo Lira.

Ambos artistas dieron a la ópera una dimensión artística de alta categoría a través de una interpretación vocal de gran perfección musical y técnica. Mary Ann Fones imprimió a su personaje una madurez y dramatismo conmovedor y Juan Eduardo Lira fue el galán brillante y audaz que requiere su personaje.

BALLET

La temporada de ballet del Teatro Municipal la inició el Ballet de Río de Janeiro, fundado en 1927, conjunto que también tiene una Escuela de Danza que ha formado a muchas figuras destacadas de la danza latinoamericana. Se presentaron con el auspicio de la Secretaría de Educación del Estado de Guanabara y del Departamento de Cultura del Ministerio de Relaciones Exteriores del Brasil.

Según la crítica especializada, las actuaciones del Ballet de Río de Janeiro defraudó a los entendidos.

Los próximos visitantes fueron los "Phakavali Dancers" de Tailandia, acompañados por la orquesta Pi-Phat, bajo la dirección de Prasad Silapabaleng y la coreógrafa Ladda Silapabanieng.

Este conjunto tuvo lucida actuación con sus exóticas danzas y la belleza, gracia y elegancia de las bailarinas vestidas con suntuosas vestimentas y la gallardía de los varones. El programa dio a conocer los ballets tradicionales "Thai", famosos dramas bailados de la corte.

El Ballet de Filipinas, bajo la dirección de Leonor Orosa, pionera de la danza en su país, mostró un espectáculo completo con aspectos de la vida filipina, sus danzas autóctonas y su música.

El Ballet Joven de Igor Moisseiv ofreció varias presentaciones en las que destacó principalmente el virtuosismo de la danza académica. "Se trata de una compañía de ballet —como destacó la crítica— formada por bailarines jóvenes de una deslumbrante preparación física, un grupo notablemente homogéneo, fresco y de un absoluto profesionalismo, en el cual están resueltos, individual y colectivamente, todos los problemas mecánicos del movimiento". El problema de las coreografías fue mucho menos positivo debido a su deficiencia artística y la mantención de lo convencional y hasta lo inútil.

Estreno de "La Vaca Cornelia".

El Ballet de Cámara del Departamento de Danzas de la Universidad de Chile pre-